LA EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO ESTUDIANTIL EN EDUCACIÓN PRIMARIA

THE EVALUATION OF STUDENT PERFORMANCE IN PRIMARY EDUCATION

Autora: Estela Vega

Correo Electrónico: maryvega68@gmail.com

Código Orcid: 0000-0001-6295-4529

RESUMEN

La evaluación, es uno de los procesos de mayor complejidad en el tema educativo, puesto que centra su atención en la actuación de los estudiantes en los espacios escolares, para lo cual, los docentes planean un proceso en el que se manifiesta el desarrollo de acciones valorativas de las competencias de los mismos. Por este particular, el presente artículo tiene como propósito analizar los constructos teóricos existentes, relacionados con la evaluación del desempeño estudiantil en educación primaria, con la finalidad de asumir diversos elementos que se presentan a nivel conceptual, por tanto, se enuncian algunos postulados que demuestran la importancia de la evaluación del desempeño, desde las consideraciones relacionadas con las competencias que deben alcanzar los niños en la educación primaria. Se logró establecer como conclusión que el desempeño de los estudiantes, es uno de los elementos que son valorados por los docentes, para establecer la calidad de los procesos formativos.

Descriptores: Evaluación, desempeño estudiantil, educación primaria

ABSTRACT

The evaluation is one of the most complex processes in the educational subject, since it focuses its attention on the performance of the students in the school spaces, for which the teachers plan a process in which the development of actions is manifested. appraisal of their competencies. For this particular, the purpose of this article is to analyze the existing theoretical constructs, related to the evaluation of student performance in primary education, in order to assume various elements that are presented at a conceptual level, therefore, some postulates that demonstrate the importance of performance evaluation, from the considerations related to the skills that children must achieve in primary education. It was possible to establish as a conclusion that the performance of the students is one of the elements that are valued by the teachers, to establish the quality of the training processes.

Descriptors: Evaluation, student performance, primary education

INTRODUCCIÓN

Hablar de evaluación del desempeño estudiantil, implica comprometerse con situaciones relacionadas con la forma como el estudiante asume su formación en la realidad educativa, es decir, como los diferentes eventos que se desarrollan en las practicas pedagógicas inciden para que se alcance un adecuado proceso de valoración. Centra su atención en asumir la integralidad del individuo, para de esta manera generar un juicio acerca de los diferentes aspectos que integran la realidad. En este sentido, la evaluación, es una forma con las cuales se cuenta en el medio educativo.

Generalmente la evaluación es uno de los criterios, con los cuales cuenta la calidad de la educación para demostrar su avance, desde esta perspectiva se manifiestan intereses relacionados con la constitución del aprendizaje, es decir, en la medida en que se construyen conocimientos, se genera un impacto positivo en la valoración de ese rendimiento. En este sentido, es preciso referir que la evaluación del desempeño estudiantil, se encuentra asociada al desarrollo de habilidades y capacidades propias del ser humano, de esta manera, es un proceso constitutivo que promueve la concreción de evidencias.

MARCO TEÓRICO

En este apartado, se desarrollarán premisas que permiten generar aportes, desde la evaluación, el desempeño estudiantil y su correspondencia, al comprender que son aspectos necesarios en el medio escolar.

Evaluación

La evaluación, es el proceso mediante el cual, se establece el avance de los estudiantes. En relación con esto, Hernández (2012) sostiene que: "es la acción y la consecuencia de evaluar, un verbo cuya etimología se remonta al francés **évaluer y que permite indicar, valorar, establecer, apreciar o calcular la importancia de una determinada cosa o asunto**" (p. 19), como se logra evidenciar, la evaluación, es uno

de los aspectos imprescindibles en el desarrollo de las prácticas pedagógicas, es decir, es esencial para la formación de los estudiantes y por ende, se fundamenta en acciones que se ejecutan tanto por parte del docente, como por parte de los estudiantes.

En la intervención constante, se ha manifestado el hecho de que se valoren los progresos de los estudiantes y como los mismos, van evolucionando en razón de las demandas mismas, bien sea del currículo y del mismo contexto, es decir, la evaluación responde a la fijación del desarrollo de las competencias, centradas en el nivel evolutivo de los niños, a lo anterior, se le suma, lo señalado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2003):

> La evaluación es un medio que nos permite conocer los aciertos y las equivocaciones, verificar si los procesos para alcanzar las metas son adecuados y si el logro de los resultados es conveniente o inconveniente con respecto a los propósitos. Esto nos permite crear alternativas de mejoramiento que comprometan a todos los actores del sector educativo para avanzar más rápidamente (p. 5).

Como se logra apreciar, la evaluación, permite evidenciar una serie de diversos aspectos, dentro de los cuales, se logra el establecimiento de los aciertos y desaciertos que se desarrollan en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por tanto, es la evaluación uno de los aspectos necesarios para determinar el avance de los estudiantes respecto a un conocimiento específico. En este sentido, la evaluación y el conocimiento en el campo educativo van de la mano, es decir, se manifiestan aspectos relacionados con el alcance de las metas propuestas sobre todo en la planeación de los procesos, de esta forma, se demuestra un proceso que se construye en la medida de desarrollo del mismo.

Por ello, la evaluación representa en la actualidad un reto para los docentes, incluso para los mismos estudiantes y para las comunidades educativas, porque los intereses que poseen los niños son múltiples y muy variados y en algunas oportunidades no responden a las finalidades de la evaluación, es allí, donde los docentes deben considerar lo expuesto por Márquez (2018): “en esta época de cambios, donde la tecnología es uno de los pocos intereses de los estudiantes, los docentes deben asumir como perspectiva motivar a los mismos, para que rindan con los saberes contemplados en el aula de clase” (p. 92).

Como se logra apreciar, la evaluación como un proceso determinado para evidenciar avances en la evolución del aprendizaje, para que genere los resultados esperados, requiere que la misma apunte hacia los intereses de la persona, porque solo ello promoverá la motivación de los mismos. De esta manera, la evaluación generará impactos positivos en la realidad, es decir, cuando el sujeto se muestra comprometido con un aprendizaje enfocado hacia sus intereses, alcanzará un desarrollo adecuado de su conocimiento, en este sentido, es preciso destacar lo señalado por el MEN (2003):

> La evaluación se ve como una unidad de acción-reflexión-acción, que da la posibilidad de ahondar en la comprensión de los fenómenos, en la orientación que se les quiere dar y en la calidad con que se ejecutan y no como un mero ejercicio técnico para obtener resultados (p. 11).

Con base en lo anterior, se refiere que la evaluación, desde lo estudiantil, debe responder a un proceso de acción-reflexión-acción, esto porque como se ha venido señalando, también debe responder a las necesidades e intereses de los estudiantes y en algunas ocasiones, esto no sucede, porque los docentes asumen la planeación de la evaluación desde estándares preestablecidos, los cuales, en algunas ocasiones son rechazados por los estudiantes, y por ello, no alcanzan los resultados esperados. Sin embargo, es pertinente que cuando el docente ejecute la acción evaluadora y esta no propone los resultados esperados, se origina un proceso de reflexión, para que cuando se dé nuevamente el logro de metas esperadas.

En el mismo orden de ideas, es preciso que la evaluación se enmarque en hechos referenciados en la comprensión de los fenómenos, es decir, se promueven aspectos que permitan describir el impacto de esa evaluación, desde luego, en su ejecución, teniendo en cuenta que la calidad de la educación depende en gran medida de los resultados que se obtienen desde la evaluación, es por ello que se deben configurar acciones, donde realmente se valore al estudiante, y se logre trascender en la comprensión de su impacto en la realidad. Al respecto Moreno (2015) señala:

> Una operación que se realiza dentro de la actividad educativa y que tiene como objetivo alcanzar el mejoramiento continuo de un grupo de alumnos. A través de ella se consigue la información exacta sobre los resultados alcanzados por ese alumno durante un período determinado, estableciendo comparaciones entre los objetivos **planeados al inicio del período y los conseguidos por el alumno** (p. 71).

Como se logra apreciar, la evaluación apunta al mejoramiento constante de la educación, es de esta forma, como se manifiestan intereses enfocados desde la concreción de acciones que se enfocan hacia obtener la información del nivel de desarrollo de la persona, es por ello que se conjugan acciones, enfocados hacia el resultado de los sujetos, por ello, es necesario que se determinen aspectos relacionados con la calidad de la educación, parece reiterativo abordar temas de evaluación, a pesar de ello, son un fundamento porque desde allí se logran visualizar los avances en materia educativa.

En consecuencia, es la evaluación uno de los procesos mediante los cuales, se alcanzan los progresos de la educación, por ello, se requiere que el mismo sea motivante, enfocado en función de las perspectivas que imponen las nuevas sociedades, y como los estudiantes desde los contextos escolares, logran promover el desarrollo de competencias que son esenciales para integrarse a los demás ámbitos, es decir, desde la evaluación se logran construir escenarios que ofrecen a los individuos en formación, la posibilidad para alcanzar el desarrollo de acciones inherentes a la concreción de acciones que son la base para fijar la evolución del conocimiento, desde una óptica favorables.

Desempeño Estudiantil

El desempeño estudiantil, es muy amplio, es decir, desde allí se presentan diversas situaciones dentro de las cuales, resalta, la manera como los estudiantes asumen su proceso formativo, es decir, como actúan frente a los saberes que se encuentran implícitos en los currículos formativos, por ello, es necesario hacer referencia a lo señalado por Becerra (2008) señala:

> El desarrollo de los sujetos en las realidades educativas, obedece a que los estándares formativos, deben apuntar hacia las etapas formativas del ser, donde se valoren las habilidades y capacidades de los sujetos, para de esta manera, contribuir con la generación de conocimientos que impacten en la realidad, esto lo logra el maestro, mediante la aplicación de estrategias de enseñanza y aprendizaje adecuadas a la construcción de conocimientos para la vida (p. 92).

Como se logra referir, el desempeño de los estudiantes, se enfoca en la perspectiva especifica de las realidades educativas, es decir, cada una de estas posee su propia connotación, de esta forma, se logran afianzar acciones que son fundamentales en la formación de los educandos. Se manifiesta el compromiso de una formación enfocada hacia las etapas evolutivas del ser, es por ello que se configuran situaciones que deben responder a las mismas, es decir, adaptar la valoración del desempeño del estudiante a cada etapa, con la finalidad de promover la maduración en los estudiantes.

Además de lo anterior, es preciso considerar las habilidades y capacidades de cada uno de los estudiantes, por lo general, en las instituciones educativas, se uniforma la valoración del desempeño, es decir, se trata a todos por igual, sin embargo, es importante reconocer que cada uno de los estudiantes posee su propia manera de actuar y de madurar, para ser evaluado de una manera acorde, es pertinente que se tomen en cuenta aspectos que sirvan de base en la concreción del conocimiento desde las necesidades de cada uno de los estudiantes.

Por ello, el docente debe promover un proceso valorativo, donde prime el ser, y posteriormente la construcción de conocimientos, así lo señala, por Delors (1996): "el individuo se desarrolla desde cuatro dimensiones: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a hacer" (p. 26), como se logra establecer, el desempeño del estudiante debe enmarcarse en estas dimensiones, las cuales, demuestran la integralidad del ser y por ende, se demuestran acciones didácticas que definen a la personalidad, desde la concreción de escenarios dispuestos para tal fin. Aunado a lo anterior, es pertinente hacer referencia a lo señalado por San Martín (2015):

> Desde la perspectiva de la filosofía, psicología y pedagogía también han cambiado las teorías del aprendizaje. Durante la mayor parte del siglo XX, los modelos de aprendizaje estuvieron predominantemente sustentados en teorías conductistas. Según ellas, el objeto de la psicología y de la pedagogía es el estudio y cambio de las conductas humanas entendidas estas como manifestaciones observables y medibles, externas a la persona, que responden a determinados estímulos y gratificaciones (p. 13).

Como se logra evidenciar, las maneras como el niño construye su aprendizaje, han ido transformándose y ello, ha transformado por tanto el desempeño de los estudiantes en las realidades educativas, es de esta forma, como en la actualidad se ha logrado superar el enfoque conductista, donde solo se le prestaba atención a un aprendizaje memorístico y repetitivo. Se presenta la posibilidad de que sea el mismo sujeto quien construya su propio conocimiento, a partir de aprendizajes previos, los cuales, se van consolidando en la medida en que se le ofrezcan aspectos que sirvan de fundamento en la conformación de una nueva estructura cognitiva.

Por tanto, es preciso referir que se asume en el desempeño de los estudiantes, la manera como construye el aprendizaje y como el mismo perdura para la vida, es de esta forma, como su actuación, puede ser favorable o no y se destacan las exigencias de la realidad, en función de una formación significativa, de esta manera, se logran manifestar acciones que son propias del proceso educativo, cuya meta, es la formación integral del individuo, amparado en consideraciones que respondan a los estándares de calidad educativa. A lo anterior, se le suma lo referido por Rodríguez (2016) quien lo define;

> El desempeño estudiantil hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar, terciario o universitario. Un estudiante con buen desempeño estudiantil es aquél que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una cursada. En otras palabras, el desempeño estudiantil es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el desempeño estudiantil está vinculado a la aptitud. (p.27)

En este sentido, se concibe la evaluación, como parte del proceso de desempeño estudiantil, donde se considera al conocimiento que emerge de los centros escolares, es decir, cuando el estudiante acude al centro educativo, lo hace con la finalidad de ir perfeccionando su actuación, además de referir el caso de las calificaciones, es decir, las mismas se asumen como elemento que oriente la realidad, por ello, es que el desempeño estudiantil en la mayoría de los casos se encuentra relacionado con la evaluación, porque desde allí se obtienen los elementos necesarios para enfrentarse a la realidad.

Por tanto, el desempeño académico toma un auge relevante, puesto que en base a este se asumen muchas de las actividades que se desarrollan en la realidad, es decir, se manifiestan intereses que sirvan en la comprensión de aspectos inherentes a la construcción de aprendizajes significativos, para que a partir de los mismos, se logre un avance en la formación integral de los estudiantes, esto con énfasis en la mejora de la calidad de la educación colombiana.

La Evaluación del Desempeño Estudiantil en Educación Primaria

Tanto la evaluación, como el desempeño estudiantil, entran en correspondencia, porque ambos se fusionan en el hecho que desde allí, surgen aspectos relacionados con el desarrollo del estudiante en la realidad, por ello, es preciso que se consideren los aportes de Omar (2004) quien refiere:

> En el campo de la educación primaria, donde se ha llevado a cabo la mayor parte de las investigaciones sobre el tema, pareciera que el autoconcepto académico de los niños es mediatizado por las atribuciones de logro de sus docentes, por el tipo y calidad de la interrelación entre ambos; por la adscripción de capacidades y potencialidades, así como por la valoración positiva de determinados rasgos de personalidad en el momento de conformar grupos de trabajo. La evidencia disponible, sin ser concluyente, resalta el papel de uno (o varios) de tales factores (p. 10).

Como se logra apreciar, la educación primaria, es uno de los niveles, donde con más recurrencia se han adelantado investigaciones acerca del desempeño académico, en este caso, es preciso hacer referencia al autoconcepto que poseen los mismos niños con relación a su desempeño, el cual, en algunos casos se ha visto afectado porque se asume desde la valoración exclusiva del profesor, por ello, es necesario que se evidencien acciones enfocados hacia el logro de didácticas, donde el docente pueda valorar de manera íntegra al estudiante.

Por tanto, la evaluación se muestra como uno de los medios necesarios para que el docente valore las potencialidades del estudiante, es entonces allí, donde se consideran las posibilidades de desarrollo de la educación, es decir, se manifiestan compromisos de los sujetos para alcanzar un desarrollo óptimo de los saberes y que estos construyan un escenario propicio, para alcanzar un desarrollo adecuado a las exigencias actuales, en este caso, Díaz (2012) sostiene:

> El concepto de desempeño estudiantil ha sido discutido por varios autores, y sus definiciones pueden ser clasificadas en dos grandes grupos: las que consideran al desempeño/rendimiento como sinónimo de aprovechamiento y las que hacen una clara distinción entre ambos conceptos. Para algunos autores el desempeño puede ser sinónimo de calificaciones o que el promedio resume el desempeño estudiantil, aun así el desempeño es de interés tanto para padres, maestros y profesionales en el campo educativo. (p.6)

Como se logra apreciar, el desempeño estudiantil, apunta en dos perspectivas, por un lado, cuando se asocia el desempeño con el rendimiento, es decir, se hace referencia a elementos que son adecuados al aprovechamiento de las situaciones del entorno, como es el caso del proceso de enseñanza que inciden de manera favorable en el aprendizaje. Por otra parte, se ubica la necesaria asignación de una calificación, para que se evidencie un avance frente a los demás sujetos de la realidad, por ejemplo; la familia, la comunidad y la misma escuela.

Por tanto, la valoración de los conocimientos en educación primaria, desde siempre ha representado un tema complejo por cuanto, dentro de ella incide una serie de factores, sin embargo, la misma debe desarrollarse desde la óptica de la equidad, la constitución de evidencias que sirvan de propósito para arrojar una serie de elementos que permitan la constitución de los saberes que los sujetos manejan. Dentro de la educación primaria, es una de las situaciones con mayor preponderancia, dentro de ella, se asume como base de la constitución real, la evaluación, la cual es un proceso de valoración del desempeño, el cual contribuye con el avance de los miembros de la comunidad escolar.

Evaluar constituye un proceso sustancial en el aprendizaje ya que busca apreciar los conocimientos y aptitudes de los estudiantes, determinando las fortalezas y debilidades que presentan en los diversos momentos del aprendizaje, con la finalidad de orientar y regular los procesos educativos que son necesarios para alcanzar las metas de aprendizaje propuestas, por tal razón abarca todos los tiempos del proceso de aprendizaje, desde la etapa inicial, su desarrollo y los resultados obtenidos. La relación existente entre la evaluación y el aprendizaje ocurre en el marco de ambientes participativos y reales que involucran al estudiante para que este conozca, comunique y discuta las metas de aprendizaje propuestas por el maestro. Según Casanova (2012):

> Una buena evaluación permite identificar las variables que inciden en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, y así, poder adoptar las medidas educativas necesarias dependiendo de los resultados obtenidos. La Inspección de Educación, en el ejercicio de sus funciones, debe contribuir a que la evaluación del alumnado se efectúe en las mejores condiciones, de acuerdo a lo previsto en la normativa, y prestar especial atención a los procesos de análisis de los resultados académicos. Asesorará y supervisará el desarrollo del proceso de evaluación, dedicando, en sus actuaciones en los centros especial atención a la valoración y análisis del proceso de evaluación del alumnado (p. 115)

Es importante resaltar que la evaluación contribuye en gran medida a que el aprendizaje tenga un significado elevado para el individuo porque determina los saberes necesarios para enfrentar la vida de manera efectiva, así que cuando se evalúa no solamente se está determinando un numero para conocer en qué grado de conocimiento se encuentra el estudiante, sino que se explora de manera integral que impacto ha tenido su formación académica para la construcción de su personalidad. Además, es una realidad que todos los procesos educativos deben ser evaluados porque: El estudiante requiere de realimentación para aprender, los procesos se pueden mejorar cuando se evalúan, es necesario conocer lo que se aprendió, es importante tomar decisiones educativas justas y equitativas.

La evaluación constituye un proceso sistemático que permite la reflexión de todas las acciones que desarrollan dentro de la realidad escolar, este proceso brinda al docente la información suficiente para poder apreciar de manera significativa si realmente el estudiante ha construido los aprendizajes, o si por el contrario no hubo una connotación positiva dentro de la formación de manera que es la evaluación el termómetro que define la enseñanza y el aprendizaje porque según lo que de allí emerja se logrará la construcción de espacios para lograr el desarrollo adecuado de los estudiantes, a ello, se le suma lo señalado por Colmenares (2014):

> Un proceso interactivo de valoración continua de los progresos de los alumnos, fundamentado en objetivos de aprendizaje de etapa y los planteados por los docentes en el proyecto de aprendizaje, que toma en cuenta contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales y el nivel de evolución del estudiante. (p.78)

Por tanto, la evaluación posee una naturaleza interactiva, no hay duda que también es un proceso valorativo porque sin este sería imposible desarrollar situaciones que puedan incidir de manera positiva dentro de la realidad, por ello es necesario que los docentes valoren a sus estudiantes desde el dominio conceptual, desde el manejo procedimental y desde la disposición para la puesta en práctica de los mismos, es así como se evidencia una clara contundencia de la situación que se presenta dentro de la evaluación, es así como la misma se puede comparar con la valoración del desarrollo del ser humano desde el punto de vista formativa.

Para el desarrollo de una evaluación adecuada, es necesaria la constitución de una terminología básica de la cual deben apropiarse los docentes, pero también los estudiantes, para de esa manera asumir esa visión contemporánea, comprendiendo que existe un proceso que requiere ser sensible y que como tal, se representa dentro de la realidad, donde se enfatiza la necesidad de formar estudiantes críticos consigo mismo y con todo aquello que les rodea, por ello, es que el protocolo de evaluación dentro y fuera de las aulas de clase, debe cumplir los parámetros establecidos en la planificación y en muchos casos esto va en contra de la formación, a tales efectos se le suma lo expuesto por Sosa (2007):

> La efectividad en el proceso de evaluación está estrechamente relacionada con la adecuada selección de las técnicas e instrumentos destinados a obtener la información respecto a la actuación y rendimiento del educando. Por ello, es importante que el docente conozca los diferentes procedimientos evaluativos de que dispone para verificar los alcances, logros o dificultades en el desarrollo del proceso. (p. 98).

Con relación en lo anterior, es necesario acotar que la evaluación se encuentra relacionada con la adopción de técnicas e instrumentos que permitan su puesta en práctica dentro de la realidad, las cuales son las que constituyen la sistematización de tal proceso dentro de la realidad, estas evidencias son las que fundamentan el desempeño de los estudiantes. De manera que para que se genere la evaluación del desempeño académico, se enmarca en la concreción de acciones inherentes a la generación de una cultura de la valoración, donde realmente se consideren aspectos como la motivación del estudiante, al respecto, Márquez (2010), sostiene;

> La motivación escolar constituye uno de los factores psico-educacionales más importantes en el desarrollo del aprendizaje. Por ello, la figura del educador o profesor es tan importante; porque si el estudiante no quiere aprender, le corresponde a éste estimularlo con el fin de que el alumno se sienta parte activa del proceso de adquisición de conocimientos, en definitiva, del proceso del aprendizaje. (p.45).

Como se logra apreciar, el desempeño académico se encuentra relacionado con la motivación, porque con atención en este se manifiestan intereses que son la base para el desarrollo del aprendizaje, es dese allí, donde el desempeño del estudiante en educación primaria, se fijan en función de las metodologías que el profesor considera en sus prácticas pedagógicas, desde esta perspectiva, se define el desempeño estudiantil a partir de la educación primaria, como uno de los elementos necesarios en la construcción de conocimientos, todo ello, se manifiesta en función de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por tanto, la tarea de cada docente, es adentrarse en la búsqueda del sentido y significado del desempeño estudiantil, para así asumirlo en la forma correcta y efectiva que genere los beneficios que espera en el campo del saber y de esta manera se convierta en una herramienta de orden orientador para la dinamización del conocimiento humano.

CONCLUSIONES

La evaluación del desempeño académico en la educación primaria, se muestra como un reto, tanto para los docentes, como para los mismos estudiantes, quienes se enfrentan a diario a la valoración del conocimiento, por ello, es fundamental que dicho proceso se enmarque en la construcción de evidencias que le permitan al sujeto actuar de una forma armónica en su realidad, en este sentido, se conjugan aspectos didácticos, donde se conforman posibles aprendizajes que incidan en la generación de saberes para la vida.

Desde este aspecto anterior la evaluación del desempeño, toma un trasfondo trascendental al ser el elemento que marca en gran medida el desarrollo de evidencias cognitivas en las realidades, es decir, se establece una relación epistemológica y ontológica, para así determinar evidencias conceptuales. Esto implica que su práctica debe ser honesta de cada una de las partes; justa desde el plano científico, clara y en correspondencia con la realidad del desempeño demostrado. Se establece, por tanto, la importancia de evaluar correctamente a los estudiantes

de educación primaria, es decir basados en su verdadero significado y propósito para la que fue planificada. Allí hace una reflexión acerca de la tarea que tienen los docentes de asumir esta dimensión con responsabilidad y compromiso, ya que son muchos los alcances o desatinos a los que se puede llegar cuando se planea y concientiza o cuando se improvisa y responsabiliza únicamente a sus administradores por los resultados obtenidos, por ello, se deben conformar acciones que demarquen intereses relacionados con un adecuado desempeño académico por parte de los estudiantes.

REFERENCIAS

Becerra, D. (2008). La Educación del Siglo XXI. Ediciones Océano: Caracas.

Casanova, N. (2012). La Evaluación Normativa. Ediciones Norma. Colombia.

Colmenares, P. (2014). Evaluación por Competencias. editorial cooperativa del Magisterio. Colombia.

Delors, J. (1996). La Educación Encierra un Tesoro. México

Díaz, H. (2012). Practicas instruccionales para los docentes en el aula. 2ª edición.

Hernández, L. (2012). Evaluación en el Contexto Educativo. Editorial Trillas. México

Márquez, A. (2018). Desempeño Académico. El reto de los docentes de educación primaria. Ediciones AKAL. España

Ministerio de Educación Nacional (2003). Manual de Evaluación del Desempeño. Bogotá.

Moreno, A. (2015). Evaluación Educativa. Editorial Santillana. Ecuador

Omar, A. (2004). La evaluación del rendimiento académico según los criterios de los profesores y la autopercepción de los alumnos Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XXXIV, núm. 2, 2º trimestre, 2004, pp. 9-27 Centro de Estudios Educativos, A.C.Distrito Federal, México

Rodríguez, F. (2016). Estrategias Organizativas Del Aula. Propuestas para atender la diversidad. Edit. Laboratorio Educativo, España

San Martín, M. (2015). Formación por Competencias. Ediciones Siglo XXI. Barcelona.

Sosa, J. (2007). Evaluación. Editorial Pirámide. Argentina.